

LA MONARQUÍA

DIARIO POLITICO

AÑO II	PRECIOS DE SUSCRICION En Ferrol, un mes, una peseta.—Provincias, trimestre, cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas. La correspondencia se dirigirá al Director del periódico. No se devuelven originales.	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINFORIANO LÓPEZ, 158, PRAL. FERROL: Miércoles 27 de Abril de 1887	ANUNCIOS La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscritores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.	NUM. 116
--------	---	---	--	----------

MARINA DE GUERRA

Bajo el título de «Las grandes maniobras de 1887,» acaba de publicar Mr. Weyl un interesante trabajo destinado á estudiar, inteligente y desapasionadamente, las que debe practicar este verano la escuadra francesa reunida en Tolón, y del cual nos proponemos hacer un modesto extracto, conservando religiosamente el espíritu, y en muchos casos hasta las palabras del apreciable original.

No se trata este año, como el pasado, de sacar de las experiencias que deben comenzar en Mayo, altas enseñanzas en vista de la constitución de la flota del porvenir: el objeto es mucho menos pretencioso, puesto que se reduce á esclarecer determinados principios de táctica naval, lo cual, en concepto del articulista, no se conseguirá del todo, debido á trascendentales defectos de organización que no es del caso analizar.

Tomarán parte en los simulacros, de una parte y bajo las órdenes del almirante Peyrón, una escuadra compuesta de los acorazados *Colberti*, *Amiral Duperré*, *Courbet*, *Devastation*, *Redoubtable*, *Trident*, *Indomptable*, *Souffren* y *Richelieu*, tres avisos y tres torpederos de alta mar, y de otra al mando del contraalmirante Brown, los cruceros *Dessaix*, *Seignelay*, *Villars* y *Dupetit-Thovars*, el transporte *Annamite* y una veintena de torpederos.

Una convención tan importante como curiosa háse hecho previamente, la cual, á pesar del verdadero interés que para nosotros tiene todo lo que tienda á colocar las cosas en sus justos términos, por lo que hace á la importancia real de los torpederos en la guerra marítima, nos limitaremos á traducir literalmente, para que los comentarios que pudiéramos hacer, no nos pongan en el caso de ser tachados de sistemáticos.

Dicha convención es que: «Cualquiera que sea el estado de la mar y sea ó no posible abrir los tubos lanza-torpedos, se admitirá que el lanzamiento se ha verificado. No es, ciertamente, conceder pequeña ventaja á los torpederos, el suprimir de una plumada uno de los elementos más importantes del árduo problema que deben resolver. ¿Qué se diría de un cañón que no pudiera ser destruido en la mar? Todo el mundo reconocería su casi inutilidad. ¿Por qué, pues, hacer en favor del torpedo una concesión que no es, en suma, más que confesar su debilidad?»

Los simulacros marítimos, como los militares, deben practicarse en condiciones que se aproximen lo más posible á la realidad, y en tal concepto, los torpederos deberían lanzar, siempre que las circunstancias del mar lo permitiesen, torpedos de ejercicios, con lo cual, ya que no otra cosa, se evidenciarían los casos en que con toda seguridad podría un almirante confiar fundadamente en los auxilios de esa arma, tan poco conocida en la actualidad.

Asegúrase que una de las grandes operaciones propuestas, consiste en forzar con la escuadra de acorazados, escoltando un convoy, el paso de Tolón á Argel, que tratarán de defender los torpederos apostados sobre las costas de Córcega, y dícese que con objeto de facilitar el ataque sus almirantes se entenderán previamente: nueva concesión en contra de los acorazados y á favor de los torpederos, que conviene no olvidar, y que ha de influir notablemente en el éxito de la operación.

Supongamos, en efecto, que telegráficamente se le noticia hoy al almirante Brown el intento de Mr. Peyrón de salir al amanecer de mañana con rumbo á Argel, á consecuencia de lo cual sale oportunamente el primero con su escuadra de torpederos de-

cidido á batir á su adversario. Lo probable, prescindiendo del acuerdo previo, es que no se encuentren ambas escuadras, porque si los acorazados, evitando prudentemente el ataque, dirigieron su derrota por el O. de las Baleares, con objeto de no exponer inútilmente el convoy entregado á su custodia, los torpederos, para encontrarlos, tendrán que franquear una distancia de 80 leguas, siendo seguro que por bonancible que sea la brisa á tal altura, será más que suficiente para imposibilitar la persecución, obligándoles el estado del mar á regresar sin pérdida de tiempo al puerto de salida, ó á otro, tal vez, más inmediato.

Aun podría Mr. Peyrón, llevando al colmo su generosidad, decir á su adversario la forma en que pensaba navegar para pasar á una hora fija por un sitio determinado, sin que por esto fuese seguro el encuentro, pues sabido es que el Mistral sopla en el Mediterráneo casi todo el día, en los meses de verano, velando en muchas ocasiones á altas horas de la noche.

Por estas y otras semejantes causas forzó sin dificultad el Lafont el paso de las Baleares en Junio del año pasado.

Dícese que la segunda gran operación consiste en dar caza á la escuadra de acorazados que, abocando el estrecho de Gibraltar, debe dirigirse á Brest: tema que no merece los honores de la discusión, por que, salvo averías mayores é independientes de los términos del problema que se estudia, los acorazados franquearán de un tirón, una vez fuera del estrecho, la distancia que los separa del puesto de su destino, mientras que los torpederos se verán obligados á arribar frecuentemente, á no ser que contra lo probable, encuentren una calma chicha y una mar llana, que no son comunes en el Atlántico, y sobre todo en las costas de la península Ibérica.

A parte de las ventajas concedidas por las anteriores convenciones en contra de la Escuadra acorazada, la constitución de esta, no responde en manera alguna á las exigencias de la guerra moderna, puesto que permanece la misma que antes de la aparición de los torpederos, lo cual es un grave error, bajo el concepto de que cualquiera que sea el orden de marcha que adopte el Almirante Peyrón, le será humanamente imposible cubrir su línea de batalla con los elementos de que dispone; pero si además de los tres avisos se le asignasen los necesarios cruceros destinados á la indispensable y eficaz exploración del horizonte á respetables distancias, claro es que dicho almirante, teniendo oportuno conocimiento del ataque de los torpederos, podría, ó tratar de evitarlo, ó tomar las convenientes precauciones para inutilizarlo.

Antes de terminar, y para que nunca se le puedan atribuir extraños errores, hace Mr. Weyl, la siguiente reflexión. Ha dado en decirse que los torpederos de 33 metros deben ser abandonados por inútiles: peregrina apreciación, consecuencia natural de pretender sacar las cosas de quicio, convirtiendo á aquellas pequeñas embarcaciones en buques de alta mar.

«A nadie se le ocurrirá jamás la idea de convertir NUESTROS ACORAZADOS EN CRUCEROS (La Marina tiene la palabra para rectificar,) ni los transportes en buques de combate.»

El torpedero de 33 metros es un guarda-costas y nada más que un guarda-costas.

No olvidemos esto, si no queremos espionarnos á verdaderos fracasos.

Por el arreglo
TELMO.

Asuntos del día

Estamos de enhorabuena. Nada hay más desconsolador ni de peores resultados para los pueblos celosos de sus intereses, que esa apatía y esa indiferencia con que todos los elementos reciben la época de elecciones municipales, mostrando así el desamor que les inspira la administración pública é incurriendo en el punible delito de coadyuvar á la ruina propia. No son así por fortuna, y con gran placer lo vemos, los augurios para las elecciones que deben tener lugar en los primeros días del próximo Mayo. Los elementos más valiosos se aunan, los partidos se congregan, todo ciudadano se apresta á la lucha, y hasta los pequeños grupitos, significaciones de miras particulares y de ambiciones personalísimas, se agitan y se envuelven buscando agujero donde incrustar las simpatías de su conveniencia. De ese contraste de intereses y de miras, de esa lucha noble surgirá, lo esperamos una nueva era de prósperos resultados para nuestra administración, si á los Concejos van las aspiraciones de todos los partidos y la significación genuina del interés de todos los ciudadanos.

Produjo cierta alarma entre los habituales concurrentes á cierta sociedad de recreo una visita que el Inspector de orden público giró á la misma una de estas últimas noches.

Después de todo resultó que el Inspector de orden público asistía allí como socio y no por ningún otro género de miras relacionadas con el juego, como se supuso en un principio por las asustadas imaginaciones de los que no tienen la conciencia tranquila.

Hemos recibido una carta anónima, procedente de Madrid, en la que su autor nos acrimina determinados asuntos tratados en nuestro periódico.

Con decir á nuestro anónimo comunicante que esos asuntos los tomamos de la misma prensa de la Corte, suponemos que quedará tranquilo.

Además, si su interés es tanto, que no tiene inconveniente en desvelarnos su personalidad, tendremos el gusto de ofrecerle más explicaciones sobre otros motivos de índole privada de que en su carta también se ocupa.

La Justicia de Madrid, *El Diario* de Pontevedra, *El Regional* de Lugo y otros periódicos gallegos se ocupan con interés de nuestro artículo sobre la «Emigración gallega.»

Asunto es ese que no debe dejarse de la mano, y creemos que mucho puede hacer la prensa, sinó para extirpar de raíz ese cáncer, que ya no es posible, al menos para evitar su crecimiento.

Nos ha visitado *El Eco de Estremadura* distinguida publicación periódica de Badajoz, rogándonos el cambio que desde luego le dejamos establecido, con gran placer.

Dice *El Eco de Galicia* de Lugo, correspondiente al lunes:

«Con la acreditada zarzuela *El Anillo de hierro*, del Sr. Zapata y maestro Marqués, inaugurará al fin sus trabajos en esta capital, en la noche de mañana, la compañía que bajo la dirección del Sr. Fernandez Terrer llega á esta ciudad en la de hoy.»

Aconsejamos al colega no haga juicios críticos de la compañía, porque le peligran las localidades.

Es la forma de proceder de Maximino con la prensa.

Con destemplado acento moteja *El Correo Gallego* en su número de ayer, una declaración que *El Departamento* de San Fernando hace refiriéndose á palabras del señor Quesada comandante que era en Filipinas del vapor *Gravina*, cuando el naufragio de dicho buque. Asegura este último periódico que el Sr. Quesada manifestó causarle extrañeza el empleo otorgado como premio por el Ministerio de la Guerra al Médico de la Armada Sr. Valdés en recompensa del acto heroico que realizó salvando la tripulación de aquel crucero, cuando

ni al resto de oficiales, ni guardias marinas se les ofreció recompensa alguna.

Prescindiendo del derecho que asiste al Sr. Quesada para emitir opiniones en el terreno particular, tan justas como la que ha emitido, y cuyo hecho descarga el peso de la impertinencia sobre el periódico que les dió publicidad sin autorización alguna—pues en caso contrario la consignaria—no vemos en el sucedido, motivo alguno para tomarle de pretexto, á fin de sembrar una discordia irreflexiva entre los Cuerpos de la Armada excitando al de Sanidad, como *El Correo Gallego* lo hace, á borrar no sabemos que deplorables efectos. Aun revistiéndolo de gravedad, el hecho del Sr. Quesada, no pasa de ser un asunto personalísimo, que en nada afecta al resto de las corporaciones, ni delata animosidades entre ellas, ni palpitanes diferencias como *El Correo* supone.

Hay tan solo en esta cuestión, un jefe pundonoroso que mandaba un barco en ocasión de peligro y que deplora que el favor particular consiga un premio para un hecho ya lejano á favor de un oficial de su buque y pretiriendo su persona; y ese lamento íntimo que dicta la dignidad y no la codicia, espresado, en el seno de los amigos como natural desahogo, lo juzgamos perfectamente justificado.

Nada vamos á objetar acerca del merecimiento del señor Valdés y de lo justo ó injusto de su recompensa, apesar de haber oído someter su acción, calificada de heroica á diferentes juicios; pero si consignáramos, repitiéndolo, que el favor particular debió haber tomado gran parte en este asunto, por cuanto si al señor Valdés se le conceptuó digno de una manifestación de agrado por sus servicios, tiempo sobrado hubo para recompensarle, sin esperar á que ascendiese á primer Médico para que el premio fuese más pingüe; y si su acción fué heroica, artículos tiene el reglamento de la cruz de San Fernando donde hubiese encajado perfectamente.

Por lo mismo que no nos mueve interés alguno por ningún cuerpo de la Armada, en concreto, nos duele que las relaciones privadas, los lazos de parentesco y demás particulares garantías de medro, vengán á sembrar diferencias odiosas entre su personal, lastimando respetabilísimas susceptibilidades.

Sepa *El Correo Gallego* que si el señor Valdés ascendió en forma tan poco correcta, yendo á buscar á Guerra una protección por un hecho que Guerra debe ignorar oficialmente, lo deberá más á sus influjos, que á su mérito propio; porque el tiempo de las purísimas justicias aún no ha surgido, ni se nos alcanza que un ministerio con otro ejerza de Quijote enmendándole la plana y cubriéndole sus deficiencias.

Téngase, pues, el pudor de decir que el señor Valdés ha sido recompensado única y exclusivamente por sus servicios á Guerra, y no se amontonen méritos para justificar un acto que acaso lo produce hoy el cariño al interesado de algún hombre de la situación.

Y crea *El Correo Gallego*, de paso, que hoyes ya de poco pingüe el sistema que de tan continuo usa, no sabemos con que propósito, de dividir en Marina y excitar el amor propio de sus cuerpos, tomando por base un asunto baladí.

Será eso muy malévolo y muy hábil; pero no le vemos, como se dice vulgarmente, la tostada, al maquiavelismo del colega.

Correspondencias

Sr. Director de LA MONARQUÍA.
Madrid 25 de Abril de 1887.

Muy señor mio: hoy llegaría á Berlin el correo de gabinete francés con los documentos relativos á la prisión del Comisario, y hoy han debido conferenciar el príncipe de Bismarck y el ministro de Francia en Berlin, para que el Canciller se entere de las pruebas que aduce la vecina república en pró de su afirmación de que el Schanaebele fué detenido fuera del territorio alemán.

Pero todas esas conferencias nos parecen música celestial, siquiera ningún ángel tome parte en ella.

Alemania hace saber al mundo entero por

melio del telégrafo que está probado con abrumadora evidencia que Mr. Schanaebele intentaba cometer el delito de alta traición.

Otros despachos añaden que los agentes que tenía á sus órdenes el Comisario francés, habían recibido aviso hace días de la policía alemana de que se abstuviera de hacer viajes á Metz, pues de lo contrario serían detenidos.

Y por último, *La Gaceta de la Alemania del Norte*, órgano de Bismarck, afirma que Mr. Schanaebele fué preso en territorio alemán, según resulta de los informes adquiridos por el gobierno de ese país.

Así las cosas, se piensa en el nombramiento de una comisión mixta con facultades para resolver el pleito.

Como si lo viéramos, vá á resultar no ha podido proceder de otra manera de como lo ha hecho, que es sensible la prisión Schanaebele que fué á Alemania con las ideas más puras; pero que no ha lugar á otra clase de explicaciones que á poner en libertad al policía de la república.

Y como Francia, según decimos, no se indignará, si antes no se indigna Europa, y como esta no dá señales de incomodarse, el gobierno republicano procurará olvidarse del mal rato que ha sufrido y terminará la historia.

Ya verán nuestros lectores como la cosa no pasa de ahí.

**

En España siguen dando mucho que hablar el proyecto de Ley de Jurados y las reformas de Guerra.

En cuanto al primero la opinión pública lo rechaza cada día con mayor fuerza.

Aquí estamos ansiosos de una buena administración de justicia, y cuando sólo debía pensarse en mejorar los tribunales de derecho, es el absurdo de los absurdos acudir al Jurado para que la justicia esté en las peores manos del mundo, que es en manos de la ignorancia.

Parece mentira que la obcecación de este desatentado Gobierno llegue hasta ese extremo.

En cuanto á las reformas de Guerra, tal es el clamoreo levantado contra ellas que el general Cassola ha tenido que sacar el Cristo, y amenazar con una crisis, sino se aprueban pronto.

Particularmente entre la Guardia Civil y Carabineros ha producido malísimo efecto el que no pueda pasarse en esos institutos del empleo de Coronel.

**

Un periódico de París, *El Cosmopolita*, trae hoy la estupenda noticia de que muy pronto se formará un Ministerio presidido por el señor Castelar, á cuyo fin el afamado orador hará muy pronto declaraciones francamente monárquicas y dinásticas.

Y como aquí hay tanto político noveletero, la noticia corre de boca en boca y se comenta con mucha formalidad.

Mañana hablaremos de lo que pasa entre los posibilistas.

De los zorrillistas diremos hoy que en París han andado á la greña varios emigra-

(24) FOLLETIN DE «LA MONARQUÍA»

EL AMOR EN CAMPAÑA

POR

J. W. HACLANDER

mos. ¡Ah, millon de perros! ¡Tú también eres un artillero prodigo! ¿De qué batería eres?

—De la sétima á pié, mi coronel.

—¡Como, como! De vuestra batería. Herr capitán N...—dijo el Viejo volviéndose hácia un oficial que se acercó.—¿Mandáis vos los artilleros prodigos?—¡Pues bien! regalad á este veinticuatro horas de prisión simple.—¡Mil truenos!

El violento ejercicio había sofocado tanto al coronel que tuvo que suspender el discurso. Laffgo tiempo se estuvo paseando delante del artillero prodigo amenazándole con el puño, pero todos los consumidores habían huido por la puerta de la espalda y el dueño se preguntaba si debería cerrar puertas y ventanas ante aquel huracán.

Otro establecimiento tenía por muestra: *A la mecha encendida* y delante de su puerta había una verdadera mecha atada á un palo y ardiendo continuamente. Tampoco gozaba este establecimiento del favor del coronel, porque frecuentemente decía:

—Me es muy desagradable ver colgado á la puerta de una taberna, un utensilio de guerra que forma parte del material real.

—Más lejos se leía *Al Herr teniente* en un establecimiento donde se reunían muchos oficiales.

A un lado otro especulador había bautizado el su, o *Al Herr teniente Von...* pero no fué afortu-

dos y el jefe por el reparto de unas cuantas pesetas.

Suyo affmo.—*El Corresponsal.*

Entre comas

EL QUE VA A LAS REDACCIONES

Es decir; á la Redacción van varias personas, además de las que por razón de su empleo deben ir.

No me refiero, pues, al escritor que va á ver á sus compañeros. Creo, por el contrario, que estas visitas debieran menudarse, para estrechar y fortalecer los lazos de fraternidad y compañerismo.

No me refiero tampoco al amigo particular del periodista que ha ido á buscarlo á su casa y le han dicho: «No está. Si quiere V. verle, vaya V. á tal hora á la Redacción...» Estas son las visitas llamadas de Pascuas á Ramos.

Ménos me refiero al que va á quejarse á un órgano de la prensa del atropello que le ha convertido en víctima, ó de la injusticia que le ha caído encima. Este va una vez, y no vuelve.

Me refiero, pues, al que va á las Redacciones por ir, porque es esta su costumbre, porque no tiene otra cosa que hacer y porque cree que una Redacción, no es sólo el punto en que los periodistas escriben, sino el sitio en que los desocupados se juntan.

Me refiero, en una palabra, al que va á las Redacciones....

¿Lo quieren ustedes en castellano? ¡¡¡estorbar!!

Ellos no saben que estorban; pero eso no quita que estorben.

Han llegado á creer que un periódico se hace á ratitos perdidos; que el que va allí á trabajar, no va sino á sostener una tertulia; y hay quien llega á creer que con entrar en una Redacción, reparar algunos periódicos, decir cuatro majaderías, discutir lo que no se conoce y hablar lo que no se entiende, hacen un favor al periódico, y por ende al público que le espera ansioso para leerle.

Si se discute un acto político, meten el cuezco y largan lo que ellos llaman su opinión; el «Yo creo,» el «Yo opino» y el «Yo discurro,» que van mezclados con «Vean ustedes lo que deben hacer,» y «Aconsejo á ustedes,» y «Lo que procede es esto,» y lo otro y lo de más allá.

A veces llevan la noticia de un suceso insignificante, lo cuentan con pelos y señales, lo comentan con energía, y aconsejan la publicación de un artículo contra algún agente de orden público ó contra un guardia del Ayuntamiento.

Si se entretienen en leer, que es cuando menos estorban, todo les llama la atención; la noticia vieja, el suelto trasnochado, el artículo insulso, el suceso sin importancia.

—¿Cómo se les ha escapado á ustedes esto? ¿Por qué no contestan ustedes á este periódico? ¿Cómo es que aquí no hemos dicho nada de tal cosa?

Esa es la forma de sus recriminaciones.

Todo, por supuesto, en voz alta, interpellando

nado, porque había pocos nobles en la brigada.

El establecimiento *La alegre cantinera*, era el que más frecuentaba el coronel, y por esta razón al que acudía casi todo el cuerpo de oficiales.

Como de costumbre, los ejercicios comenzaron un sábado, por la construcción de baterías contra el baluarte á la Vauban. Estos trabajos se ejecutan siempre de noche, en tiempo de guerra para librarse de los fuegos del enemigo; y en tiempo de paz para aprender á trabajar en la oscuridad; se elige un sábado para que la tropa pueda descansar al día siguiente.

Eran las tres de la tarde cuando salimos de Fettenweiden hácia un pueblo cercano donde estaba el capitán y desde este punto, que era el de reunión de la batería, marchamos á la landa. Ibanos sin caballos y sin armas. Cuando llegamos tocaron llamada en el parque de artillería y después nos dieron permiso para descansar hasta la noche. Pronto apareció el coronel montando su caballo blanco y acompañado del comandante y varios oficiales de la plaza fuerte. Echó pié á tierra cerca de *La alegre cantinera* como acostumbraba y los que tenían la conciencia tranquila se acercaron á la cantina sentándose en el césped, por que el coronel nos proporcionaba frecuentemente verdaderos espectáculos. Cuando estaba de buen humor, la cosa más insignificante provocaba en él carcajadas tan formidables que se oían en todo el parque. Hablaba con las cantineras que recorrían los establecimientos y hasta se hacía servir copitas. Pero cuando estaba mal dispuesto, lanzaba por cualquiera cosa tremendos juramentos y más de una vez llegaba hasta arrugar la planchada cofia de la inocente cantinera que se colocaba al alcance de su mano.

Entre los oficiales que habían venido de la plaza, con el Viejo, había dos tipos notables.

Uno, el coronel Von N... que, según decían, no

al uno, presentando al otro, interrumpiendo al de más allá y estorbando á todos.

Algunos llevan su atrevimiento hasta cojer una por una las cuartillas que usted vá escribiendo convirtiéndose en primer inspirador fiscal. Estos son terribles.

—Aquí ha puesto V. *como*, en vez de poner *que*.

—No, señor; está bien dicho *como*.

—Opino, sin embargo, que debiera V. decir *que*.

—No señor; V. no se ha fijado en que hoy es jueves, y yo los jueves digo *como*, cuando quiero decir *que*.

—Pone V. la *h* de almohada, en medio, en vez de ponerla á la cabeza...

—Porque lo que se pone á la cabeza es la almohada misma. La *h* se pone en medio de la palabra.

—Pues antiguamente...

—Aquí hemos suprimido todo lo antiguo. Nuestras ideas son modernas.

Otro caso:

—¿Y por qué no le dice V. á fulano, aprovechando la ocasión, que el año tantos hizo aquel famoso chanchullo?

—Porque ni el chanchullo es famoso, ni fulano tampoco, ni viene á cuento.

—Yo de V. lo pondría...

—Pues yo de mí no.

Por supuesto, ni se pican, ni se corren, ni velen indirectas, ni hay medio de quitárselos de encima, sino se les dice claro, clarito.

—Pero, hombre, ¿me quiere V. dejar trabajar?

Lo cual es para dicha persona bien educada (convenzámonos de ello) *trop de fort*.

Los que pueden tolerarse son los que van á una Redacción á mirar, á leer y á callar.

Estos han oído decir que el que hace los fondos tiene mucho talento, que el director es ingenioso, y que el gacetero tiene mucha gracia, y van con la esperanza de disfrutar gratis de la condición peculiar á cada cual.

Y allí se pasan los días esperando el rasgo del Director, la sentencia del articulista ó el chiste del payaso de la casa.

Si por casualidad hay chistes ó sentencias, dá gusto oírlos después en el café. A todos los cuentan, á todos los encomian, y cuantas veces se refiere, otras tantas merece del auditorio un magnífico encogimiento de hombros.

Algo peores son los otros, es decir, á los que antes me he referido, porque van contando de reunión en reunión y de tertulia en tertulia, que han estado en tal Redacción y han aconsejado tal cosa, y mañana saldrá un palo contra Fulano.

Por supuesto; todos ó casi todos estos, entran en la sala metiendo ruido; no se quitan el sombrero; dejan el bastón sobre la mesa de escribir; no dan los buenos días; piden tal ó cual periódico con urgencia aunque esté ocupado; hablan con énfasis sobre todas las cosas; disputan para que los crean grandes discutidores sobre cualquier fruslería; gritan para creerse que dominan, y de nin-

tenia parte en el cuerpo que no fuese artificial.

Llevaba corsé y su ayuda de cámara aseguraba que sus levitas y pantalones estaban tan colchados que se podían tener de pié. A pesar de sus cincuenta, bien corridos, aún tenía pretensiones. Malas lenguas aseguraban que sin el socorro del arte, su negra caballera, sería del rojo más soberbio. Puedo asegurar que, á pesar de los cosméticos, aquella cabellera, á buena luz, tenía reflejos ardientes. Jamás he visto tinte tan rosado como el de aquel coronel: es verdad que decían lo traía de París. Pintábase también las cejas y venas azules en la frente. En tiempo tempestuoso aquel original nos indicaba la dirección del viento mejor que la veleta más sensible, porque se colocaba siempre de modo que no recibiese el aire y la lluvia en el rostro para que no destruyesen aquella obra maestra de arte. Este coronel Von N... mandaba una fortaleza en la que estuve algun tiempo de guarnición, y actualmente se encontraba con licencia en W... No siempre había estado en buena armonía con el Viejo en otro tiempo se enemistaron mucho por una disputa violenta, cuyo motivo fué el siguiente.

Había en la fortaleza un almacén confiado desde tiempo inmemorial á la guardia de artillería. Este almacén contenía grandes provisiones de estopa. Los sargentos recibían el depósito sin exigir la comprobación del peso al compañero que relevaban. Un día se encargó á la infantería la guardia del almacén. El cabo que relevó al sargento de artillería, exigió con exagerado celo que se pesara todo y resultó un déficit de ocho libras. En el acto se dió parte al comandante que no quiso perder la ocasión de castigar á aquella artillería que nunca pudo sufrir. El castigo recaó sobre un excelente veterano, muy querido del coronel Von T... El sargento reclamó á el dándole esta explicación.

guna manera logran captarse alguna simpatía, ni obtener la menor muestra de sentimientos.

¡Ay! ¡¡Qué harlo me tienen hace años!!

Estas breves líneas las leerán, sin duda, muchos de esos desocupados, y lanzarán sobre su autor un sinnúmero de anatemas, reconociéndole todos los defectos del catálogo. Sea enhorabuena.

Lo que yo digo, de todas veras, es que si alguna vez quisiese que mi pluma fuera punzante y sangrienta, si alguna vez hubiera de ser exacto en la descripción y enérgico en el epígrama, quisieralo hoy para este artículo, con el objeto de hacer comprender á esas gentes, que á las Redacciones van los redactores á trabajar; es decir, á cambiar ideas, conceptos y opiniones; que así como en un taller y en una oficina y en otros sitios análogos, estorba y entorpece, y suprime el trabajo el que vá de tertulia, con más motivo, en una Redacción causa entorpecimientos el que vá á pasar el rato con aquellos chicos, porque les corta el pensamiento, les confunde las ideas, les trastornan el sentido y les obliga á permanecer en el trabajo dos horas más de las necesarias para cumplir el cometido.

Y ¡cuidadito! que yo no aludo á nadie.

El que haga deducciones, con su pan se lo coma.

Pero ¡ojalá! ¡ojalá que muchos hagan las correspondientes deducciones!...

Noticias locales

Anteayer se reunió el partido republicano en el salón bajo del Ayuntamiento bajo la presidencia de D. Ricardo Pita, para tratar de asuntos electorales.

Se recojen firmas en Ferrol por personas conocidas de la localidad en una solicitud que se eleva á las Cortes, pidiendo el matrimonio civil.

Ayer acudió al mercado un extraordinario acopio de merluza.

Hemos recibido una carta que suscriben algunos vecinos respetables de la calle de Galiano, quejándose de lo defectuoso del servicio de la limpieza pública.

A las nueve de la mañana no dan señales de vida los barrenderos y cuando se dedican á sus faenas diarias, lo hacen con tal precipitación, que bien puede decirse, que en vez de limpiar y recoger las inmundicias, la extienden más en la vía pública.

Existe además en dicha calle algún almacén de vinos que sin el menor escrúpulo vacía en la calle los pellejos y otros envases que contienen borras, dejando como es consiguiente un surco asqueroso en el pavimento.

El comunicante también se condeue de la tolerancia que se tiene con algunos vecinos de las casas de aquella calle, en cuyos patios se reúnen toda clase de animales.

Todas estas quejas las sometemos al recto juicio de las personas encargadas de velar por la corrección de dichos defectos.

Ha solicitado licencia por enfermo el segundo maquinista de la armada don Valentin Otero d'as Rivas.

Fueron reconocidos en mayoría general los

—¿Es acaso extraño que se encuentre un déficit de ocho libras en tan considerable cantidad de estopa, después de estar almacenada tantos años?

Von T... le prometió arreglar el asunto y en la parada se acercó resueltamente al comandante de la plaza. Todos esperábamos con curiosidad la escena que se preparaba. Aquellos dos jefes habían tenido contestaciones muchas veces á propósito del servicio, y sabíamos que nuestro Viejo hombre rígido y honrado, no simpatizaba con su colega á causa de las afeminadas costumbres de éste. Von T... habló primero.

—Buenos días, Herr coronel Von N...

—Buenos días Herr coronel.

—Acabo de saber con sentimiento, Herr coronel, que habeis castigado á un sargento mio por una faltilla.

—Herr coronel, esos son asuntos del servicio que seria mejor tratar por escrito.

El Viejo comenzó por impacientarse.

—¡Si, por escrito! Ya conocemos eso. ¡Papelotes! ¡Siempre papelotes! Prefiero hablaros yo mismo en favor de mi sargento, porque os aseguro, Herr coronel Von N..., que es un veterano como vos y como yo.

—Lo siento mucho, Herr coronel, pero se necesita dar buen ejemplo.

—Vuestro sentimiento... no mejora la situación del castigado.

—Herr coronel, es imposible.

—¿Si? ¿Herr... coronel?

Dominado por la cólera, el Viejo tardó mucho en pronunciar la última palabra.

—Ese hombre no irá á la prisión por algunos copos; yo pagaré la estopa.

—Permitid, Herr coronel no es cuestión del valor de la estopa, sino de orden.

—¡Oh! ¡oh!—esclamó el Viejo—¡también sé yo

terceros condestables Francisco Villegas Torres y Ramón Rodríguez Benitez que tienen solicitada licencia por enfermos.

Tomó el cargo de viveres en la fragata *Numancia* por desbarco del maestro el tercer contramaestre Fabián Suárez y Villa.

Hoy salió el vapor *Ferrolano* con los aspirantes de la Escuela Naval del cuarto semestre á hacer prácticas de mar.

Mañana se dirigirá dicho buque á su destino, de apostadero en San Sebastián.

No tiene porque darnos las gracias el padre de familia, padre de cinco hijos, que ayer nos escribe afectuoso. LA MONARQUIA ha cumplido con su deber, y procederá siempre así, poniéndose al lado del desvalido y del necesitado.

Se nos han acercado dos oficiales de Marina que acaban de pasar unos días en la vecina capital á recoger que excitásemos el celo de la «Sociedad Cooperativa del Ejército y Armada» para que estableciese en sus servicios el suministro de la carne en la seguridad de que obtendrían el mismo éxito que la factoría militar de la Coruña, que la está sirviendo con un real de ventaja sobre los precios de las carnicerías públicas.

Nosotros nos alegraríamos que se realizase el proyecto, por el beneficio que dicha decisión reportaría al vecindario, sirviendo de tabla reguladora.

El diputado provincial D. Demetrio Plá, distinguido amigo nuestro, ha conseguido de la Diputación provincial dos colecciones de obras interesantes para las bibliotecas municipal y de la Escuela de Artes y Oficios.

Trasbordó del crucero *Castilla* el vapor *Legazpi* á disposición del Capitán General de Cartagena el segundo contramaestre José López y Graña y de la fragata *Numancia* al mismo vapor para pasar de trasporte al departamento de Cádiz, con destino á Ultramar, el tercer contramaestre Bernardo Fraga Fernández.

El lunes ingresó en la Secretaría de la Audiencia del territorio la causa seguida por el Juzgado de esta ciudad sobre lesiones inferidas á Juana Sanchez.

Se nos ha manifestado por persona sensata, y autorizada competentemente, que nuestro particular amigo D. José Luis de León no tomó parte alguna en el arreglo de *La Gran vía*, de cuyo rumor nos hicimos cargo en nuestro número de ayer, recogiendo del público.

Lo consignamos así con gusto, pues ya nos parecía imposible la intervención de tan claro ingenio en tan oscuro desaguado.

UNA REUNION IMPORTANTISIMA

I

Y por aquel tiempo estaba el río revuelto, y á río revuelto ganancia de pescadores.
Y había vacantes, de concejales, en puerta.
Y las elecciones se aproximaban.
Y el pequeño grupito decidió luchar.

II

Y dijo Narigotas: reunámonos.
Yo, tú, el seremos padres del pueblo.
E iremos á restregar la nalga por el escaño concejal, que dá mucho gusto.
Y la reunión fué hecha.
Y Narigotas mangoneó el sembrado.
Y el sembrado abrió el apetito á Narigotas.
Y Narigotas se miró al espejo y se encontró un grande hombre del sistema Lefauchaux.

III

Lugar, casa de un amigo que está junto á la alameda; hora, la de los misterios; la espada al cinto; la lengua en discursos patrióticos á dispararse ya presta; se habló de aquesto y de aquello, de la patria, de la patria, de la patria y de la patria y mil cosas más, muy serias.
—¡El pueblo es antes que todo!...
—¡Yo me sacrificio, seál...
—¡Pero, y si yo hago una plancha?
—Lo dicho; usted se presenta!
—Narigotas, no me faltes!
—¡Mi idiosincrasia, mi vértebra, mis timbres, mis campanillas, el yo, el no yo, y las esencias postrimeras de las náyades que bañan sus formas bélicas en el arroyo carnívoro que cabe el lar serpentea... todo lo depongo en aras del honor que hoy me dispensa esta renión pacífica que á mis penates me acerca...
—¡Qué bien habla!

—Narigotas, tiene un canario en la lengua! (La criada se desmaya) (Y aplausos en la derecha.)

IV

El álto quinqué se apaga; la reunión ya bosteza; suena en el reloj la hora, y con la misma cautela conque entraron conjurados en aquella estancia amena, la fámula, delosada, (1) cerró trás ellos la puerta.

Han sido aprobados en los últimos exámenes

(1) O desplada, que es lo que quisimos decir.

de pilotos que anteayer terminaron de celebrarse en Mayoría, todos los aspirantes que se presentaron, resultando elegidos para segundos: don José Díaz Campo, don Emilio Ortube Echevarria y don Gregorio Benterio, y para terceros don Benito Bolado y Cabrero, don Luis Albacar Urréjula, don Daniel Idoyaga, don Juan Ventura Balesbe y don Enrique Modronejo.

Por Real orden se ha dispuesto que los mozos que al presentarse en el año de reemplazo den la tallalla de 1 metro 500 milímetros y no lleguen á 1'545, no puede dispensarseles de la revisión de los sucesivos, aún cuando en alguna de ellas resultasen con menos de 1'500.

Se ha acordado poner en circulación los billetes de 25 pesetas que llevan la fecha de 1.º de julio de 1884, y los de la série de 50 pesetas que tienen igual fecha.

La circulación de estos nuevos billetes de 25 y 50 no dá motivo á la recogida de los de iguales séries que circulan actualmente, y que llevan la fecha de 1.º de enero del mismo año de 1884.

La revista de comisario que pasen las tropas en 1.º de mayo, será, según se ha prevenido, con la fuerza normal de 820 hombres los regimientos de infantería y 423 los batallones de cazadores licenciándose los excedentes por orden de antigüedad y preferencia de instrucción.

ELECCIONES

El Alcalde de Ferrol.—Hago saber: Que señalados por el gobierno los días uno, dos, tres y cuatro de Mayo próximo para las elecciones de renovación bienal del Ayuntamiento, se convoca al cuerpo electoral para llevar á efecto dicha operación con arreglo á la ley de 20 de Agosto de 1870.

La elección de catorce concejales para completar el número de veinticuatro de que se compone esta corporación, se verificará en los 5 colegios en que está dividido el término municipal, por el orden siguiente:

Colegio 1.º.—Comprende la población de Esteiro y calles situadas entre Caranza y extramuros hasta la línea marcada por las de Rochel, San Amaro y San Andrés.

Nombra tres concejales y cada elector votará dos candidatos.

Local de la elección, El edificio escuela de niños de Esteiro.

Colegio 2.º.—Comprende las calles situadas desde la línea marcada por la de Rochel hasta la acera derecha de la de Canido.

Nombra tres concejales y cada elector votará dos candidatos.

Local de la elección, La Casa Consistorial.

Colegio 3.º.—Comprende la acera izquierda de la calle de Canido hasta la derecha de la de San Diego y las de Riego y Zurbano.

Nombra tres concejales y cada elector votará dos candidatos.

Local de la elección, Casa Hospicio.

Colegio 4.º.—Comprende desde la acera izquierda de la calle de San Diego hasta el muelle de Curuxeirras, la calle Alegre y aldea de Canido.

Nombra cuatro concejales y cada elector votará tres candidatos.

Local de la elección, Casa escuela de niños de Ferrol viejo.

Colegio 5.º.—Comprende la villa de la Graña y lugares anexos á la misma.

Nombra y vota un concejal.

Local de la elección, Casa escuela de niños de la Graña.

La lista electoral definitiva con expresión del colegio á que pertenece cada elector, se halla expuesta al público en el pórtico de la Casa Consistorial, y se advierte á los electores que no hubiesen recibido las cédulas talonarias distribuidas á domicilio pueden presentarse á reclamarlas en la Secretaría del Ayuntamiento, donde se hallarán las que se devuelvan por los Agentes de la Alcaldía.

Ferrol 25 de Abril de 1887.—Juan Francisco Mille.

Procedente del vapor *Legazpi*, de donde desembarcó por enfermo, llegó á este departamento el primer maquinista de 2.ª clase don Antonio Lamaza, teniendo que guardar cama por haberse recrudecido su dolencia en el viaje.

Nuestro estimado amigo el teniente de carabineros señor Pardo está destinado á Algeciras.

Mucho sentimos que las exigencias del servicio nos priven de un funcionario que cuenta tan generales simpatías en la población.

Ascendió á capitán de navío en la vacante de don Luis Leon y Garabito, nuestro distinguido amigo el capitán de fragata, comandante del crucero *Isabel II* don Indalecio Nuñez Zuluaga.

Es esperado hoy el vapor *Vizcaya*, procedente de Bilbao.

Ayer se repartió al público la lista de la notable compañía de declamación que dirige el señor Mario.

Como nuestros electores tienen ya conocimiento del personal, cuya relación publicamos, no hace aun muchos días, nos creemos relevados de repetir los nombres de los artistas.

He aquí los precios.—Palcos plateas, por abono, 15 pesetas; al despacho 20.—Sillas, por abono, 3; al despacho 4.—Divanes, por abono, 0'75; al despacho 1. *Entrada general.* Una peseta.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

Entraron hoy en puerto el vapor *Ter*, procedente del Norte y el *Luchana* de Sevilla conduciendo este último 400 granadas para el parque de esta plaza.

Salió para Barcelona y escalas el *Cabo de Trafalgar* después de terminada la carga de materiales viejos que conduce para la casa de los señores Portilla y C.ª de Sevilla.

ALGO UTIL

Para hacer impermeable el calzado.—Los marinos y gente de mar de los Estados orientales del Norte-América toman con este propósito 4 onzas de sebo, una de acera de abejas y otra de pez de Castilla, que se tundén; después de bien derretidos y mezclados, se agrega la misma cantidad de aceite de patatas; para dar lustre se puede agregar también una ó dos onzas de azúcar cande.

Todos estos ingredientes, baratos á la vez que abundantes en cada localidad, se echan en una olla vidriada ó de barro y se frota con este betun todo el calzado, suela y cuero, delante de una chimenea ó brasero, repitiendo después la operación. El cuerno se endurece, quedando blando.

Durante las marchas forzadas y lluvias continuas, el ejército alemán usó en la guerra de 1870 el siguiente betún impermeable. Cuatro onzas de manteca de puerco, dos de trementina, dos de cera amarilla y dos de aceite común, disolviéndolo y mezclándolo perfectamente.

Frontado bien con este lustre y dejándole durante un día ó noche entera para que el cuero embeba totalmente este líquido diluido, se consigue que en este calzado no penetre jamás la humedad.

Alcance postal

(SERVICIO ESPECIAL DE LA MONARQUIA)

Londres 25.

Los telegramas que se reciben de Berlín acusan noticias de alguna gravedad; parece ser que el príncipe de Bismarck se mega en absoluto á poner en libertad al comisario francés Chancelbela, hasta que los tribunales decidan sobre si existe ó no existe el delito de alta traición.

Paris 25.

El representante de Alemania en esta capital ha conferenciado extensamente con el presidente del Consejo Mr. Goblet. El embajador dió seguridades de que el conflicto con Francia no llegaría á extremos de importancia por cuanto que su gobierno estaba animado de los mejores propósitos castigando á los que verificaron la captura del comisario. Francia por su parte ha suspendido toda clase de negociaciones en vista de las declaraciones del representante de Alemania, confiando en un resultado satisfactorio. Las noticias que tienen alguna recrosimilitud confían en que para el miércoles estará zanjada el conflicto.

Bucharest 25.

Inglaterra ha manifestado por medio de su embajador que no está dispuesta á consentir la ingerencia de Rusia en los asuntos de Oriente. También son pesimistas las noticias que se reciben respecto del particular del atghamstan por cuanto que el reino unido está dispuesto á intervenir en esa cuestión á pesar de haber declarado Rusia que no ha tenido arte ni parte en la insurrección que está próxima á estallar contra el emir.

Madrid 25.

El Consejo del Banco de España se ha reunido en sesión ordinaria despachando asuntos interiores del establecimiento. No se han ocupado de la conversión de los billetes hipotecarios de la Isla de Cuba de las emisiones de 1886 y 1880. Tampoco se han ocupado del arriendo de tabacos.

Senado: Apruébase definitivamente proyecto asociaciones después se reúnen en secciones. Dado cuenta del resultado de las mismas se levantó la sesión.

En el salón de conferencias se ha comentado mucho, un suelto del periódico francés *Le Cosmopolite* en el cual asegura que el Sr. Castelar hará en breve declaraciones monárquicas. Fundándose en esto dice el mencionado diario que el eminente orador será el llamado á sustituir en el poder al actual partido.

Los Sres. Maluquer, Salamanca y Beranger han comido en Fornos. Allí acordaron que el segundo consuma el primer turno en contra de la *Trasatlántica* en sentido político y administrativo y el último en el técnico exclusivamente.

Una comisión de diputados ha conferenciado con el ministro de Hacienda para interesarse acerca de la disminución del impuesto sobre los empleados de las compañías de ferros-carriles. La comisión ha salido altamente

te satisfecha del recibimiento que les ha dispensado el Sr. Puigcerver.

Telegramas.

(De nuestro servicio particular)

Idem 26, 1'20 t.

En el sorteo de la lotería verificado hoy han salido agraciados los siguientes números:

Con 80.000 ptas. el núm. 15.395
» 40.000 » » » 7.928
» 20.000 » » » 10.656

Con 5.000 pesetas

11.388.—17.313

Con 2.500

17.932, 4.875, 19.657, 13.600,
15.846, 20.400, 5.763, 17.681,
16.965, 3.904, 13.337, 19.349,
24.022, 25.394, 4.317, 22.783.

Madrid 27-2'20 m.

En el Congreso continuó el señor Pidal combatiendo con un notabilísimo discurso el proyecto de ley sobre el planteamiento del Jurado, considerándolo bajo los tres aspectos, político, filosófico y jurídico y aprovechó una ocasión para abogar por la causa de la unidad religiosa.

Contestóle el señor Alonso Martínez provocándose algunos incidentes parlamentarios que dieron gran animación á la Cámara.

Idem 27-2'15 m.

Se considera terminada la benevolencia que los conservadores guardaban para con el Gobierno.

El general Daban combatirá los proyectos de Guerra.

Es falso el rumor propalado sobre alarmantes sucesos creando nuevas dificultades á la solución del incidente franco-alemán. El conflicto se considera conjurado satisfactoriamente.

Imp. de Pita.—Sinforiano Lopez, 142

Casa para veranear

Se alquila la núm. 2 y 3 del lugar de Serantelos en donde estuvo el Ayuntamiento. Informarán en el bajo núm. 7 de dicho lugar y en la notaría de don Gumersindo Lopez Pardo.

COLEGIO DE LA MARINA

CALLE DE MARIA NÚM. 170

Se halla vacante una plaza de inspector. Las personas que deseen ocuparla, se servirán concurrir al local del Colegio, á las cuatro de la tarde, en cualquier día de trabajo, y podrán informarse de las condiciones del destino.



PARA CARRIL, VIGO, CADIZ Y SEVILLA saldrá de este puerto del 25 al 26 del corriente el vapor español

Victoria

Admite carga y pasajeros.—Consignatario don N. Perez; San Francisco núm. 1.

Se vende la casa de

tres cuerpos y desván núm. 94 CALLE DEL SOL.

En el núm. 14 piso principal de San Carlos darán razón de nueve de la mañana á tres de la tarde.

Venta de casas

El día 12 del próximo Junio de doce á una de la tarde, se subastarán los números 194 y 196 de la calle de la Magdalena. Para informes y demás dirigirse á la notaría de D. Rafael Membiola, Iglesia 84, donde tendrá efecto el remate.

Bote de vapor

Se vende uno en buen estado. En la fragata *Asturias* de once á tres todos los días hábiles se facilitarán los datos necesarios, á los que deseen hacer proposiciones de compra.

